

NOTICIAS

EXPEDICIÓN NATURALISTA DE LA AEPECT A LOS ANDES CENTRALES. Julio de 2001

Es domingo, son las diez de la noche, David Brusi acaba de pedirme que escriba una reseña de la expedición a los Andes que 80 miembros de la AEPECT hemos hecho este verano con la coordinación de Paco Anguita. Me dice que no ha llegado a la revista ninguna nota de esta importante actividad y que el apartado de informaciones está demasiado escuálido. El problema es que mañana al mediodía cierra este número, de manera que ¡tengo que mandarlo antes!

Me dispongo a escribir sin dejar de preguntarme por qué he aceptado este encargo sin tiempo para realizarlo. Me digo que, una vez más, he cedido a la amable seducción de la que David es un maestro. Sin duda así ha ocurrido, aunque creo que mi respuesta no habría sido la misma de no tratarse de la crónica de una expedición.

Sí, la AEPECT organiza muchas actividades: los cursos, salidas al campo, conferencias, la edi-

ción de la revista, las guías de campo o los cuadernos didácticos... Entre todas ellas destacan los simposios, por algo son las actividades más antiguas (van para 22 años) y la cuna en la que nació nuestra asociación. Estoy convencido de que si dejaran de celebrarse los simposios la AEPECT dejaría de existir o pasaría a ser algo muy diferente a lo que conocemos. Sin embargo, las expediciones naturalistas son el tipo de actividad con la que me siento más identificado, aquella que, a mi juicio, mejor encarna los objetivos, el modo de funcionamiento y hasta los ideales de nuestra asociación.

Salimos de Madrid el 1 de julio de 2001 con destino a Buenos Aires. 21 días más tarde estábamos de vuelta, con la mochila llena de piedras y de recuerdos imborrables. No es fácil resumir lo que visitamos en estas tres semanas, la gente que conocimos, lo que aprendimos y lo mucho que nos divertimos. La primera semana la dedicamos a los Andes del noroeste de Argentina, la segunda a los Andes bolivianos y la tercera al norte de Chile. En este resumen de urgencia, destacaré de cada semana/país una situación o acontecimiento que, por alguna razón, me caló más hondo.



Atacama: Los participantes en la expedición posando a las puertas del desierto de Atacama y de la Cordillera Occidental de los Andes (Chile).

(1) BROWN, Lester R. : "Els desafiaments del nou segle", en *L'estat del món 2000*, Worldwatch Institute. Centre UNESCO de Catalunya, Barcelona, 2000.



Monumento al Trópico de Capricornio en la Quebrada de Humahuaca en los alrededores de Salta (Argentina).

Nuestra entrada en los Andes la hicimos por Salta (Argentina) de la mano de Ricardo Alonso y Ricardo Omarini, de quienes uno no sabe bien si destacar sus dotes de profesores y perfectos conocedores del terreno que pisábamos o su agudo sentido del humor, porque parecían tan interesados en mostrarnos la extraordinaria geología andina como en que estuviésemos a gusto. Consiguieron ambas cosas, muchas gracias Ricardos. De este bautizo andino que transcurrió entre la Quebrada de Humahuaca y los Valles Calchaquies, entre el vulcanismo de rift continental y las paleoformas del Anfiteatro, quizá lo que más nos impresionó a todos fue, de una parte, las colosales dimensiones de los objetos geológicos que veíamos y, de otra, su dinamismo. Lo que teníamos delante de nosotros, y fue una constante en todo el viaje, eran procesos en plena actividad, geología viva.



Descendiendo de la Muela del Diablo en las cercanías de La Paz (Bolivia), aun discutiendo si ¿se trata de una chimenea o un pitón?

La semana boliviana puso a prueba nuestra flexibilidad y la capacidad para adaptarnos a una situación cambiante (porque de adaptarnos a la altura se encargó, y con notable éxito, la hoja de coca). Coincidimos con una revuelta de los campesinos, que hartos ya de que se les negase el pan y la libertad, decidieron bloquear La Paz, con nosotros dentro. Lo que no impidió que contemplásemos las mayores coladas de barro que jamás he visto, ni el impresionante Cerro Illimani (6.438 m), ni que debatiéramos con Paco Anguita sobre si la Muela del Diablo era una chimenea o un pitón (por cierto, ¿en qué quedó la cosa?). Aunque casi estuvo a punto de dejarnos sin ver el lago Titicaca.

Con todo, de esta magnífica semana, llena de notables acontecimientos, destacaría nuestro encuentro con Álvaro Puente. Álvaro es profesor de una escuela de magisterio en Bolivia y ha dedicado



Reconociendo los materiales procedentes de la actividad reciente del volcán activo Lascar (Chile).



La imponente mole del volcán Sajama, en el Parque del mismo nombre en Bolivia.

la mayor parte de su vida a atender a los desheredados, que allí son legión. Nuestro contacto con él se lo debemos a María Ávila, miembro de la AEPECT y de la expedición que nos ocupa. Llevábamos una variadísima gama de libros que cada uno de los ex-

pedicionarios traía desde España para una escuela boliviana. Álvaro nos mostró su agradecimiento y las múltiples necesidades que tienen. Aquél encuentro ha sido el germen de lo que esperamos que cristalice en una de las actividades más interesantes de



Paseando y observando las diferentes texturas y morfologías de las geiseritas del campo de geysers de Tatio, en la Cordillera Occidental de los Andes (Chile).

la AEPECT: *el programa de solidaridad con Bolivia*. En él están trabajando ya Carmen de Lemus, Ana Galparsoro, María Ávila y algunos más. Esperamos tener noticias pronto.

La última semana transcurrió por tierras chilenas, entre Arica y Santiago de Chile. Recorrimos de norte a sur el enorme desierto de Atacama, vimos la Pampa del Tamarugal, anduvimos entre géiseres y fumarolas y contemplamos una sobrecogedora puesta de sol en la colinas del Valle de la Luna. También pisamos el impresionante salar de Atacama y allí, en el Norte Grande, junto a Iquique, bajo la diestra batuta de Sierra Gonzalvo, tuvimos ocasión de entonarnos con la cantata de Santa María de Iquique: ¿recordáis?, aquella de *"Señoras y señores venimos a contar aquello que la historia no quiere recordar..."*

Por último, desde Santiago, tras recordar a Allende y leer a Neruda mientras paseábamos por la Alameda, iniciamos el viaje de regreso.

Esta ha sido, sin duda, una selección muy particular. Si la hubiese hecho Magaly Barreiro habría contado qué sintió cuando un león marino se le acercó mientras nadaba en las aguas de Antofagasta. Lorenzo Ruiz, el muy bribón, habría guardado el secreto de lo que debe hacerse para encontrar fósiles de rana en los Andes. Flor Truchero nos hablaría de su rally por la cordillera del Domeyko y cómo le gana a Mariano. Ana Espejo nos preguntaría, ay, por qué la olvidamos en la Muela del Diablo y le privamos de la experiencia del heroico paso "a nado" entre las turbulentas aguas del río de La Paz. Luis Pérez, nos diría qué se siente al ser el primero en coronar un volcán tan impresionante como el Lascar. Y todos podríamos relatar, si bien no con la misma fundamentación, los sabores de la hoja de coca y sus agradables efectos.

Emilio Pedrinaci
Presidente de la AEPECT

Fotografías de Joan Bach

VI CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE INVESTIGACIÓN EN LA DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS: RETOS DE LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS EN EL SIGLO XXI.

Del 12 al 15 de Septiembre del 2001 se celebró en Barcelona la sexta edición del congreso que organiza la revista Enseñanza de las Ciencias. Esta edición atrajo a más de 600 asistentes, una parte importante de ellos, participantes procedentes de otros países, sobre todo de Hispanoamérica.

En las distintas sesiones realizadas se debatieron un gran número de ponencias, comunicaciones y pósters. De ellas, solamente se presentaron nueve aportaciones en el campo de la Geología, ocho de ellas relacionadas con la enseñanza en secundaria y una referente a la universidad.



El listado del conjunto de las aportaciones puede consultarse en la página web:

www.blues.uab.es/~sice23/congreso/

Y el resumen de cada una de ellas está publicada en los dos volúmenes extra de la revista Enseñanza de las Ciencias.

IV CERTAMEN NACIONAL DE FOTOGRAFÍA GEOLÓGICA "EMILIO ELIZAGA"

Organizado por la revista Tierra y Tecnología y por el Colegio Oficial de Geólogos de España se ha convocado esta cuarta edición del certamen.

Aunque el plazo de presentación de fotografías acababa el 31 de octubre de 2001, es posible pedir información en el Colegio Oficial de Geólogos (Tel.: 91-5532403) o consultar su web:

www.icog.es

